

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

SECCIÓN 3 – Seis Doctrinas Fundamentales de Cristo

Lección 7 – Fe

LBLA – Hebreos 6:1-2

¹Por tanto, dejando las enseñanzas elementales acerca de Cristo, avancemos hacia la madurez, no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe hacia Dios, ²de la enseñanza sobre lavamientos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

Yo sé que hay mucha enseñanza en cuanto a la fe, mucha discusión sobre la fe, y también hay mucha confusión acerca de la fe. Quiero que todos pongamos una muy simple, pero poderoso fundamento doctrinal de la fe. De hecho las cosas profundas en Cristo son fáciles de entender, no son confusas.

LBLA – Efesios 2:8-9

⁸Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; ⁹no por obras, para que nadie se gloríe.

Él no solamente está diciendo que la gracia no es de ti. Él está diciendo que la fe no es de ti. La fe no es naturalmente inherente en el interior del hombre.

La fe no es una fuerza natural de la vida.

¿Cómo es que la gente confunde la esperanza por la fe?

Esperas que la silla no se quiebre cuando te sientas en ella. Es esperanza cuando enciendes el interruptor de la luz. Eso no es fe, esa es la esperanza, porque yo he encendido el interruptor de la luz y no pasa nada. Pero la fe nunca falla porque la fe no es una fuerza natural de la vida.

La fe no es inherente al hombre que cae. Si no es algo que está dentro de nosotros por naturaleza, entonces tenemos que descubrir que es, como obtenerlo, y como funcionar en ella. Necesitamos una revelación de fe porque la Biblia claramente dice sin fe es imposible agradar a Dios.

A menudo malinterpretamos lo que Pablo estaba diciendo en Romanos 12. Somos conocidos por tomar las cosas fuera de contexto. Somos conocidos por aplicar escrituras a cosas que no deberían ser aplicadas. El contexto demanda que entendamos que Pablo estaba hablando a los cristianos. No le está hablando al mundo; Él no le estaba hablando al pagano.

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

SECCIÓN 3 – Lección 7

LBLA – Romanos 12:1-3

¹Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional. ²Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto. ³Porque en virtud de la gracia que me ha sido dada, digo a cada uno de vosotros que no piense más alto de sí que lo que debe pensar, sino que piense con buen juicio, según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno.

Dios le dio a cada uno de los *hermanos* una medida de fe. La fe no es una fuerza natural de la vida. La fe no es algo que puedas hacer mejor o propia. La fe es un don de Dios.

LBLA – Hebreos 11:1

¹Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Dice que la fe tiene sustancia. Eso significa que la fe es tangible. De hecho es real. No es algo místico y etéreo allá afuera. Fe es la sustancia de cosas por las que se espera. Fe es en realidad la evidencia, es la prueba de que ya tienes lo que estas esperando.

¿Qué significa la palabra ‘evidencia’?

La palabra ‘evidencia’ literalmente habla de un acta. Cuando tienes una propiedad obtienes un acta que es un documento legal que te declara como propietario de esa propiedad en particular.

¿Cuál es el fruto del espíritu según la Biblia? Es amor, gozo, paz, paciencia, bondad, fidelidad... (Gálatas 5:22) La palabra ‘fidelidad’ es la palabra griega *pisteo* la cual tiene la misma raíz que la palabra griega para fe, *pistus*. Fe es uno de los frutos del espíritu. No solo fidelidad, sino que la fe es fruto del espíritu.

LBLA – Romanos 10:17

¹⁷Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo.

Así que la fe viene por el oír. La fe viene, quiere decir que no estaba en ti, tiene que venir a ti. ¿Y cómo viene? Viene por el oír. Pero ¿oír qué? Por oír *rhema* de Dios. La palabra “palabra” ahí es la palabra Griega *rhema*.

¿Qué significa la palabra Griega ‘rhema’?

‘Rhema’ literalmente es Palabra de Dios hablada.

Existen tres palabras Griegas en el Nuevo Testamento que traducimos como ‘palabra’. Una de ellas es ‘logos’. Los ‘logos’ hablan literalmente de los pensamientos de Dios, la sustancia misma de Dios. La Biblia dice, “En el principio era el Verbo... los ‘logos’... “y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.” (Juan 1:1)

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado** SECCIÓN 3 – Lección 7

Otra palabra que traducimos como ‘palabra’ es *graffe*. De ahí tomamos la palabra ‘grafiti’. Y literalmente significa la Palabra escrita de Dios. Mucha gente mal entiende y dice que *rhema* es la Palabra escrita.

Cuando Dios habla la fe reside en la Palabra misma. Dios puso la fe para cumplir Sus promesas dentro de la Palabra misma. Él no está esperando en tu fe. Él no está esperando en ti. Dios no sujetó Sus promesas en tu capricho diario. No sujetó Sus promesas a si te levantaste esta mañana y te sentiste bien. Él hizo Sus promesas seguras porque Él no solamente dio una Palabra, sino que Él puso la fe para que llevara a cabo esa Palabra dentro de la Palabra misma. Fe viene por el oír y el oír por la *rhema* de Dios.

Hay dos cosas acerca de la palabra ‘oír’ que debes entender. Primero, el significado original no es solamente oír, sino que significa oír y entender. Segundo, la implicación de este ‘oír’ no significa solo oír y entender, también implica obedecer. Porque cuando Jesús dijo, “El que tenga oídos, que oiga.” (Mateo 11:15) ¿Qué estaba diciendo? “No te limites a oír.” Porque Él dijo “cualquiera que oye Mi voz y no hace lo que digo es un tonto.” (Parafraseando)

*La fe viene por el oír y entender la Palabra dicha por Dios,
y después el obedecer la Palabra.*

¿Cuál es la Ley de la Primera Mención?

La Ley de la Primera Mención declara que la primera vez que una verdad o principio es mencionado en las Escrituras establece un patrón de cómo interpretar esa ley o principio a través del resto de las Escrituras.

Por ejemplo, sabemos que Lucifer dijo que se iba a hacer así mismo como el Dios Altísimo. Pero esa frase “Dios Altísimo” primero apareció cuando Abram dio el diezmo a Melquisedec. Melquisedec bendijo a Abram quien servía al Dios Altísimo. Después es dicho “el poseedor del cielo y la tierra”. Así que cada vez que aparece la frase “Dios Altísimo,” esta hablado de Dios como “el poseedor del cielo y la tierra”.

Entonces ¿que estaba diciendo Lucifer? Él estaba diciendo, “me hare a mí mismo como el poseedor del cielo y la tierra.” La Ley de la Primera Mención nos da una mayor comprensión, mayor revelación de lo que Lucifer realmente estaba diciendo.

¿Dónde en la Biblia, de acuerdo al principio de la Ley de Primera Mención, dice que la fe fue atribuida a alguien? Hoy en día muchos levantan la mano y dicen, “Fue Abram, el Padre de la Fe.” Pero sabes, eso no es verdad, en el Antiguo Testamento la Biblia dice que Abram creyó y fue contado por justicia. La primera vez que la fe fue atribuida a alguien en la Biblia fue en el Nuevo Testamento.

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

SECCIÓN 3 – Lección 7

LBLA – Mateo 8:5-7

‘Y cuando entró Jesús en Capernaúm se le acercó un centurión suplicándole, ‘y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, sufriendo mucho. ‘Y Jesús le dijo: Yo iré y lo sanaré.

Este hombre es Romano. Un no-Judío quien tenía siervos Judíos, y este Centurión Romano tuvo que humillarse a sí mismo solo para venir. Los romanos miraban a los judíos, de hecho a toda la demás gente, como inferiores. Miraban a los judíos casi infrahumanas. Él tuvo que humillarse a sí mismo y venir a Jesús, un judío, y pedirle que sanara a su sirviente. Jesús dijo, “Yo iré y lo sanaré.”

LBLA – Mateo 8:8-10

*Pero el centurión respondió y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; mas solamente di la palabra y mi criado quedará sano. *Porque yo también soy hombre bajo autoridad, con soldados a mis órdenes; y digo a éste: "Ve", y va; y al otro: "Ven", y viene; y a mi siervo: "Haz esto", y lo hace. *Al oírlo Jesús, se maravilló y dijo a los que le seguían: En verdad os digo que en Israel no he hallado en nadie una fe tan grande.

La primera persona en la Biblia a quien Dios le atribuyo fe ni siquiera era Judío, era una Centurión Romano. Y es el único lugar en la Biblia donde Jesús se maravilló sobre la gran de alguien. ¿Qué era lo de este hombre? ¿Qué fue lo que hizo que ocasiono que Jesús le diera el honor de ser el primero a quien se le atribuyera la fe, y también el honor de ser el único en quien se maravillara por su fe? ¿Qué ocasiono que Jesús tomara a este Centurión Romano, un pagano, y anotarlo en la historia, y establecer bajo la Ley de Primera Mención como el punto precipicio para dar entendimiento a la fe? ¿Qué fue lo que hizo este hombre?

Jesús dijo, “Yo iré y lo sanaré.” Inmediatamente el Centurión dijo, “Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo.” Él entendió algo, él entendió autoridad. Si voy y visito tu casa, a pesar de que predico alrededor del mundo, cuando entre bajo tu techo yo estoy bajo, una dimensión de tu autoridad.

¿Has escuchado alguna vez a un padre decir, “Jovencita, mientras vivas bajo este techo, obedecerás mis reglas”? Él está diciendo mientras estés bajo mi autoridad, tú harás lo que yo te diga. Toda autoridad se imparte. Toda autoridad es dada. Al Centurión le fue dada autoridad por el gobierno Romano y él entendía que a Jesús le fue dada la autoridad de parte de Dios.

Él entendía que Jesús caminaba en tal autoridad que Él simplemente podía hablar la Palabra y su siervo seria sanado. Y Jesús se maravilló de su fe.

El mensaje de Jesús desde el principio fue el arrepentimiento porque el reino de los cielos se ha acercado. La autoridad de Dios, la autoridad de los cielos se ha acercado. La autoridad del cielo lo es todo. Todo en el reino del cielo es autoridad.

La fe es una cuestión de autoridad.

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado** SECCIÓN 3 – Lección 7

La fe viene por el ir y el oír por la Palabra de Dios. Sin embargo se nos ha predicado el ceder a la autoridad de la Palabra. La Biblia dice en Isaías 53:5 por nuestras transgresiones Él fue herido, Él fue molido por nuestras iniquidades; el castigo de nuestra paz cayó sobre Él, y por sus heridas hemos sido sanados. La fe para sanar reside en esa Palabra. Las personas no siempre reciben su sanidad porque tratan de hacerlo por sí mismos y aumentar un poco la emoción.

La fe fue verdaderamente manifestada por María cuando el ángel se acercó y le dijo: “Tú vas a tener un bebé”, y dijo “¿Cómo puede ser esto?” y Él le contestó, “El espíritu Santo vendrá sobre ti,” ella dijo: “hágase en mí como tú has dicho. Sólo voy a ceder a la Palabra. No voy a tratar de averiguarlo.” (Parfraseando) ¡Esa es fe!

*La fe es rendimiento y someterse a la Palabra de Dios,
Y es por eso que sin fe es imposible agradar a Dios.*

¿Qué significa la palabra ‘fe’?

La palabra ‘fe’ es la palabra Griega *pistes*. Literalmente significa fidelidad que es la lealtad a la autoridad. La palabra de hecho significa ser leal, someterse, comprometidos a la autoridad.

Dios dijo que sin fe, sin lealtad, sumisión, rendimiento de autoridad hacia Él es imposible agradarle a Él. (Hebreos 11:6)

Dios nos da Su Palabra y el poder de fe en ella. ¿Cuál es ese poder? El poder de obedecer a Dios. Él puso eso en Su Palabra para que nosotros realmente recibiéramos la Palabra, entendamos la Palabra. Decimos sí al Señor y a Su Palabra y la fe que reside en la Palabra es liberada para hacer la promesa una realidad. La fe es muy simple. La fe es simplemente el ceder tu voluntad a la Palabra de Dios. No puedes mejorarla. La fe no viene de ti, viene de Dios. Él envió Su Palabra, y en esa Palabra está el poder para obedecer. Te da poder para obedecer, todo lo que tienes que hacer es decir, “sí Señor,” y el poder será liberado mientras simplemente te rindes a Dios.

Jesús funcionó y vivió en esta tierra de esa manera. Treinta y ocho veces en el libro de Juan, Jesús dijo una frase, de una manera u otra que se personifica en Juan 6:38. Él dijo, “no he venido a hacer mi voluntad, sino la voluntad de Aquel que me envió.” EL pastor Paul Yung E Chow de la iglesia más grande en el mundo lo dice de esta manera: “Yo oro, y obedezco.”

Esa es fe. Escuchas de Dios, y haces lo que Él dice, es así de simple. No tienes que elaborar emociones. Tal vez ni sientas que tienes la emoción de fe. Tal vez ni te sientas muy creyente, pero dices, “a pesar de mis sentimientos Dios, busco de ti, confié en ti. Elijo el someterme a Tu Palabra sin importar lo que diga mis circunstancias” y Dios dice “¡eso es fe!”.

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**
SECCIÓN 3 – Lección 7

Para Estudio Adicional:

Tema Clave: Fe

LBLA – Mateo 9:29

²⁹Entonces les tocó los ojos, diciendo: Hágase en vosotros según vuestra fe.

LBLA – Romanos 1:17

¹⁷Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe; como está escrito: mas el justo por la fe vivirá.

LBLA – 2 Corintios 5:7

⁷porque por fe andamos, no por vista.

LBLA – Gálatas 2:20

²⁰Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

LBLA – Gálatas 5:22-23

²²Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad,
²³mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.